

# LA SANTIDAD & EL SERVICIO

## Mensaje #27: (Lev 21) Leyes acerca de la santidad y el servicio del ministerio

**Tema:** El servicio en el ministerio de reconciliación exige la separación y la perfección (o sea, la santidad).

**En Levítico 21 seguimos con el “código de santidad” pero el enfoque cambia un poco.**

- Hasta aquí, de Levítico 17 al 20, Dios ha estado dando instrucciones para la santidad de todo el pueblo.
- En Levítico 21 y 22 el Señor da instrucciones adicionales para los sacerdotes.
- Dios siempre espera más de los ministros porque con más privilegio siempre viene más responsabilidad.

**Tengamos cuidado con este capítulo acerca de los “ministros”:** No crea que usted se excluya de la exhortación aquí simplemente porque no es pastor.

- (2Cor 5.18-21) Si usted es un cristiano, Dios lo ha llamado al ministerio de la reconciliación—el evangelismo (llevando el “pan de Dios”—el “pan de vida”—a los inconversos).
- (Ef 4.11-16) Además, todos los santos somos llamados al ministerio de edificación (compartiendo el “pan de la Palabra” con otros cristianos para ayudarles a crecer en la madurez espiritual).
- Entonces, aunque pudiéramos sacar una buena exhortación para los pastores de este capítulo, creo que es más saludable para toda la iglesia si reconocemos que todos somos ministros de Dios, apartados *por* Él para servirle *a* Él en el ministerio de evangelismo y edificación (lo que la Biblia llama *hacer discípulos*).

**Levítico 21 se divide en dos partes y cada una trata de un aspecto diferente de la vida del ministro:**

1. (v1-15) Dios exige la separación en Sus ministros
  - a. (v1-9) Primero, Él habla a los sacerdotes (un cuadro de nosotros, los “ministros normales”).
  - b. (v10-15) Luego, habla al sumo sacerdote (un cuadro de Cristo Jesús, el Gran Mediador).
2. (v16-24) Dios exige la perfección en Sus ministros
  - El que tiene algún “defecto” no puede participar en el ministerio ofreciendo el pan de Dios.

### **I. (v1-15) Dios exige la separación en Sus ministros**

#### **A. (v1-9) Dios exige la separación en los sacerdotes (los “ministros normales”)**

##### **1. (v1-4) El ministro de Dios tiene que separarse de los muertos**

- a) (v4) El ministro no debe contaminarse como “cualquier hombre” porque Dios lo ha apartado para un uso especial (*no es* “cualquier hombre”).
  - b) (v1) Un sacerdote no podía *tocar* un muerto.
    - Obviamente andaba alrededor de los muertos, pero Dios le prohibió tocarlos porque al tocarlos, se contaminaría y no podría ejercer su ministerio.
  - c) (v2-3) Hay una provisión para la familia: Dios permite al sacerdote tocar el cuerpo muerto de un pariente cercano.
  - d) Hoy día, nosotros andamos entre los muertos todos los días. Es inevitable.

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Romanos 5.12]
- (1) (Ef 5.7-12) Pero no debemos “tocarlos”; no debemos “contaminarnos” participando con ellos en sus obras infructuosas.

- (2) Somos santificados en Cristo, entonces no debemos presentar nuestros miembros a las obras de muerte sino a la justicia para servir a Dios.

Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. [Romanos 6.19]

- (3) Como ministros de Cristo andamos *en* entre los muertos (porque vivimos en el mundo) pero no debemos *participar* en las obras infructuosas del mundo (no debemos “tocar los muertos”) porque si lo hacemos, nos contaminaremos y Dios no los usará en el ministerio.

## 2. (v5-6) El ministro de Dios tiene que separarse del mundo

- a) (v5) Otra vez vemos que Dios no quiere que los Suyos imiten las costumbres de los paganos de los pueblos a su alrededor.

- b) (v6) Quiere que seamos imitadores de Él, santos porque Él es santo.

(1) Cuando no vivimos así, profanamos el nombre de Dios; blasfemamos Su nombre.

(2) Siendo “cristianos” llevamos el nombre de Cristo. Además, “ofreciendo el pan de Dios” (predicando el evangelio, compartiendo la Palabra), estamos identificándonos con el Señor.

(3) Cuando imitamos el mundo en vez de imitar a Dios, profanamos el nombre del Señor. El ejemplo de los judíos se aplica a nosotros porque si no “hacemos lo que predicamos”, somos iguales que ellos.

Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros. [Romanos 2.23-24]

(4) Es por esto que Pablo nos exhorta a comportarnos “como es digno del evangelio de Cristo”. Porque si no lo hacemos, profanamos el nombre de Cristo que llevamos.

Solamente que **os comportéis como es digno del evangelio de Cristo**, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio. [Filipenses 1.127]

## 3. (v7-8) El ministro de Dios tiene que separarse en el matrimonio

- a) Dios puso restricciones en cuanto al tipo de mujer con la cual un sacerdote pudo casarse.

(1) Su esposa tenía que ser de buen carácter y de buena reputación.

(2) El carácter de una esposa y su reputación afecta el ministerio del sacerdote, entonces él tenía que casarse con una mujer irreprochable y piadosa.

- b) Este principio es todavía válido hoy.

(1) Obviamente las esposas de los líderes en la iglesia deben ser irreprochables y piadosas.

Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. [1Timoteo 3.11]

(2) Pero todos los cristianos debemos entender este principio: Su pareja siempre afectará su ministerio (afectará cómo, cuánto y en dónde Dios lo puede usar).

(3) ¡Así que, escoja bien a su pareja! Una equivocación tendrá consecuencias duraderas.

## 4. (v9) El ministro de Dios tiene que separarse en la familia

- a) Exactamente como su pareja le puede afectar en el ministerio, así también sus hijos.

b) (1Tim 3.4, 12; Tito 1.6) Esto es tan importante que Dios requiere que los líderes en la iglesia que tienen hijos, que los tenga “bien criados” (que los hayan criado bien).

Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad [1Timoteo 3.4]

- c) Pero el principio se aplica a todos los cristianos, no sólo a los pastores: Si sus hijos son “mal criados”, ¿quién los crió así? ¡Usted! Y ese mal testimonio de sus niños mal criados le va a afectar cuando trata de hablar a los demás de Dios y de la Biblia.

5. [Repaso: v1-9] Dios exige la separación (la santidad) en las vidas de Sus ministros, los sacerdotes.

### **B. (v10-15) Dios exige la separación en el sumo sacerdote**

1. (v10a) Esta es la primera mención del “sumo” sacerdote en la Biblia

- a) Siempre hemos visto a Aarón como el sacerdote encima de los demás, pero aquí se usa la palabra “sumo” por primera vez en la Escritura.
- b) No es una sorpresa, entonces, que vemos un buen cuadro de Cristo en este pasaje.
- (1) Los sacerdotes forman un cuadro de nosotros, los ministros de la reconciliación.
  - (2) El sumo sacerdote es el mediador entre Dios y los hombres, el que lleva la sangre detrás del velo para conseguir la redención de los pecadores. Entonces, él es como Cristo.

2. (v10b-12) El sumo sacerdote tiene que separarse completamente de la muerte

- a) El sumo sacerdote no podía contaminarse por ninguna persona muerta, ni por familia.
- (1) No podía tocar ningún cuerpo muerto.
  - (2) No podía salir del tabernáculo (si estaba ministrando) si alguien murió.
- b) En esto vemos un cuadro de Cristo Jesús quien nunca se contaminó por un muerto.
- (1) Cada muerto que Él tocó, resucitó.
  - (2) Y Cristo nunca salió del lugar de su ministerio; a pesar de Su sufrimiento personal Él llevó a cabo todo Su ministerio (hasta la muerte y muerte de cruz).

3. (v13-15) El sumo sacerdote tiene que separarse completamente en el matrimonio

- a) (v7) Los sacerdotes no podían casarse con: una ramera, una infame o una divorciada.
- b) Aquí Dios requiere todo esto y algo más para el sumo sacerdote: una viuda.
- La esposa del sumo sacerdote tiene que ser una virgen, sin ninguna mancha.
- c) Esto, obviamente, es un tipo y cuadro de Cristo Jesús y Su “esposa”.
- (1) Él se va a casar con una virgen, la Iglesia.

¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. [2Corintios 11.1-2]

(2) Él quiere que Su virgen novia llegue a la boda sin ninguna mancha.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. [Efesios 5.25-27]

### **C. [Repaso: v1-15] Dios exige la separación (la santidad) en Sus ministros.**

1. Exige la separación en los sacerdotes (los “ministros normales”, un cuadro de nosotros).
2. Exige la separación en el sumo sacerdote (porque él era un cuadro de Cristo Jesús).

## **II. (v16-24) Dios exige la perfección en Sus ministros**

### **A. (v16-17) El que tiene “defecto” (el que no es “perfecto”) no puede participar en el ministerio ofreciendo el pan de su Dios.**

1. En este pasaje de los “defectos” vemos un cuadro del cristiano “carnal”, el que debe ser ya espiritual (maduro, “perfecto”) pero que todavía anda en la inmadurez.

2. (1Cor 3.1-3) Es alguien como los corintios, un “niño” en Cristo (carnal, inmaduro, con “defectos”).
3. (Heb 5.11-14) Es alguien como aquellos hebreos que debían haber sido ya maestros (“perfeccionados”) pero que todavía no habían alcanzado la madurez.
4. (2Tim 3.16-17) Recordemos que “ser perfecto” es estar “enteramente preparado para toda buena obra” (las obras del ministerio) por medio de aprender la Palabra y aplicar la misma.
5. (Ef 4.11-14) La perfección es un proceso de crecimiento espiritual que toma lugar en la iglesia, bajo el ministerio de un pastor-maestro. Es un proceso que lo lleva a uno de la inmadurez (de ser un “niño” en la fe) hasta ser como Cristo, el varón *perfecto*.
6. En Levítico 21 vemos 12 diferentes “defectos” que descalifican al ministro del ministerio.

## **B. (v18-20) Los defectos que descalifican al ministro del ministerio**

1. Ciego: Si uno no puede ver, no puede ejercer el ministerio.
  - a) (2Ped 1.5-9) El que no tiene “estas cosas” (de los versículos 5-7)... *es ciego*.
  - b) (2Ped 1.5) El ciego, en cuadro, es el cristiano negligente y perezoso en su desarrollo espiritual. Hay que ser *diligente* y *esforzarse* en el crecimiento espiritual; es un mandamiento.
 

Antes bien, **creced** en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.  
A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Pedro 3.18]
2. Cojo: No puede caminar (andar) bien.
  - a) (Col 2.6; 2Cor 5.7) Debemos andar *por fe*, no por vista (el “cojo” anda por vista).
  - b) El cristiano que anda conforme a la carne es “cojo” y no puede ejercer el ministerio.
 

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. [Romanos 8.1]

    - (1) (Gal 5.16) Debemos andar *en* el Espíritu, no satisfaciendo los deseos de la carne.
    - (2) (Gal 5.25) Debemos andar *por* el Espíritu, según la Palabra de Dios y no según nuestro propio parecer, ni conforme a nuestros propios deseos.
3. Mutilado: En el contexto del defecto que sigue (“sobrado”: tiene algo “extra”) podemos entender que “mutilado” quiere decir que algo “le falta” (un miembro amputado, por ejemplo).
  - a) (1Tes 3.10) Algunos son “mutilados” porque nunca han crecido en el discipulado y todavía “les falta” mucho en la fe.
  - b) (Ef 4.16) Otros son los miembros “mutilados” (amputados) porque no están participando en la obra llevando a cabo su actividad propia en la iglesia.
4. Sobrado: Esto se refiere a algo que le “sobra” en su cuerpo (un tumor, un dedo extra, algún tipo de deformidad, etc.).
  - a) Dios no quiere que llevemos nada “extra” al ministerio (nada fuera de lo que Él ha diseñado para la obra).
  - b) (2Cor 2.1-5) Todo lo “extra” no es de Dios sino del ser humano. Y es un defecto.
  - c) Los que quieren hacer la obra del ministerio según la humana sabiduría, se descalifican. Son los “sobrados” que llevan algo “extra” al ministerio que no forma parte del diseño de Dios.
5. Quebradura de pie: El que está “dañado” en el uso de sus pies (el uso según el diseño de Dios).
  - a) (Rom 10.15) Cuán hermosos son los pies de los que anuncian las buenas nuevas.
  - b) (Ef 6.15) El cristiano debe andar con los pies calzados con el apresto del evangelismo.
  - c) El que no está presto en el evangelismo (pronto, listo, diligente), se descalifica.
    - (1) Hemos de entender que no hay ningún “don de evangelismo” en la Biblia. Dios nos ha llamado a todos a evangelizar (2Cor 5.18-21).
    - (2) El que no lo hace (de una manera u otra) es el que está fuera de la voluntad de Dios (está en desobediencia y debido a su “quebradura de pie” se descalifica en la obra).

6. Rotura de mano: El que está “dañado” en el uso de sus manos (el uso que Dios quiere).
  - a) (1Cor 4.12; Ef 4.28; 1Tes 4.11) Uno *trabaja* con las manos.
  - b) (2Tes 3.6-15) El que no quiere trabajar, se descalifica en la obra de Dios.
  - c) (2Tes 3.13 con Tito 3.8) Además, el cristiano debe ser *celoso* en las buenas obras (todas).
7. Jorobado: El que ha crecido (se ha desarrollado) de una manera torcida.
  - a) La práctica (lo que hacemos) en nuestras vidas muy a menudo es un resultado de nuestra doctrina (lo que creemos). La buena práctica (*ortopraxia*) sigue la sana doctrina (*ortodoxia*).
  - b) (Rom 16.17; 2Juan 10-11) El que crece torcido es el que ha crecido con base en la mala doctrina y este tipo de “creyente” (un “jorobado” torcido) no califica para el ministerio.
8. Enano: El que no ha crecido (no se ha desarrollado) a pesar de los años que tiene.
  - a) (1Cor 3.1-3) Este es el cristiano carnal, el “niño” en Cristo.
  - b) (Heb 5.11-14) Es alguien que ya debe ser capaz de enseñar pero que tiene que volver a aprender los rudimentos de la fe.
9. Que tenga nube en el ojo: Puede ver (no es ciego) pero no ve bien por un defecto en su ojo.
  - a) (Mat 7.1-5) Este es el hipócrita que se cree superior a los demás, pero que no ve bien porque tiene una “viga” en su ojo.
  - b) (Flp 2.3-8) El que ve bien es el que, con humildad genuina, estima a los demás como superiores a sí mismo.
10. Que tenga sarna: Tiene un parásito que le da un picazón en su carne.
  - a) Un parásito es algo ajeno que se mete en otro organismo para vivir de él. Al fin y al cabo muchos parásitos matan el otro organismo.
  - b) Muchos cristianos tienen “parásitos” que “avivan” su carne—que le dan un “picazón” en la carne, como la sarna.
    - (1) Por ejemplo: El materialismo y la pornografía.
    - (2) El que tenga sarna no califica para el ministerio hasta que esté limpios de sus parásitos.
11. Que tenga empeine: Tiene una enfermedad de la piel que le da un picazón en la carne.
  - a) Esto es muy parecido a la sarna, pero en vez de ser un parásito que vive en lo exterior del cuerpo, esto trata de una enfermedad en todo el cuerpo.
  - b) El empeine entonces es un cuadro del cristiano que se ha descuidado con la enfermedad de su naturaleza pecaminosa y el pecado se ha “avivado”; ahora le da un “picazón” carnal.
    - (1) El que pasa más tiempo alimentando su viejo hombre (televisión, películas, malos amigos) es el que tendrá un “picazón” en su carne. Querrá volver a satisfacer los deseos carnales.
    - (2) El tal se descalifica del ministerio hasta que se cure de su “empeine”.
12. Que tenga testículo magullado: No se puede reproducir; no da fruto.
  - a) (Juan 15.4-5) El que no lleva fruto es el que no permanece en Cristo.
  - b) (Juan 15.6) El que permanece en Cristo, no lleva fruto y se descalifica en la obra de Dios.

**C. (v21-23) Dios da una provisión pero repite también la prohibición**

1. El que nace en la familia de Aarón era sacerdote (por nacimiento).
  - a) Entonces, Dios le dio una provisión de comida: (v22) Le dio pan.
  - b) Pero: (v21, 23) Le prohibió participar en el ministerio.

2. Hoy día, el que nace de nuevo, nace como ministro—cada cristiano tiene obras que hacer en el ministerio (lo que resulta en la edificación del Cuerpo de Cristo).

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús **para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Efesios 2.10]

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos **para la obra del ministerio**, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Efesios 4.11-12]

a) Dios ha dado una provisión de pan para todos nosotros: La Palabra de Dios.

b) Pero si uno *no es perfecto* (si tiene defecto), Dios le prohíbe participar en el ministerio (y el ministro que no se perfecciona perderá su recompensa en el Tribunal de Cristo).

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2Corintios 5.10]

3. ¿Cómo podemos ser perfectos?

- ¿Cómo podemos crecer y así tener menos “defectos” y llegar a ser más y más “perfectos”.

a) (Ef 4.11-13) Primero, entendamos que ser “perfectos” es ser como Cristo.

(1) (Lucas 6.40) Ser perfecto es la meta (y el resultado) del proceso de discipulado.

(2) (Rom 8.29) Entonces, “perfeccionarnos” es ser conformados a la imagen de Cristo.

(3) (Ef 4.14-15) Crecer en Cristo es crecer en la madurez espiritual y cuando hacemos esto dejamos de ser como éramos antes (con defectos) y llegamos a ser más y más como Cristo.

(4) ¿Cómo crecemos en Cristo? ¿Cómo es que Dios nos conforma a la imagen de Su Hijo?

b) Hay **cinco medios principales** que Dios usa para hacernos crecer en Cristo.

(1) Primero, tenemos que identificarnos con Cristo: Romanos 12.1-2

(a) Tenemos que *querer* crecer en Cristo y así *decidir* entregarnos al proceso.

(b) Tenemos que decidir *pensar* como Cristo y *comportarnos* como Él, en vez de seguir pensando y comportándonos como pecadores (como los del mundo).

(c) (Rom 6.11) Tenemos que *considerarnos* muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo. Es algo que sucede en la meta, una decisión de cambiarnos de parecer.

(d) (Col 3.1-4) Tenemos que decidir vernos en otra “categoría” de personas: Ya no formamos parte del mundo; ya somos de Cristo.

(e) Tenemos que identificarnos con Cristo primero.

(2) Segundo, tenemos que aprender la Escritura: Colosenses 1.27-28

(a) (Rom 12.2) La transformación (el ser conformado a la imagen de Cristo) empieza con la renovación del entendimiento (en la mente) para que sepamos con certeza qué es lo que Dios quiere que hagamos.

(b) (Col 1.27-28) Si uno no recibe la enseñanza de la Palabra, no llegará a ser perfecto.

(c) (2Tim 3.16-17) Todo el proceso de perfeccionarnos empieza con aprender (con la “enseñanza” de la Escritura).

(3) Tercero, tenemos que aplicar la Escritura: 2Timoteo 3.16-17

(a) Sin la aplicación de lo que estamos aprendiendo, nunca llegaremos a ser “perfectos”.

(b) (Luc 6.46-49) Para ser lo que Dios quiere seamos, es esencial que hacemos lo que la Biblia dice.

(c) Aquí, en esto de la aplicación, debemos recordar la importancia de la iglesia local.

- (Eph 4.11-12; 2Tim 3.15-4.5) En la iglesia no sólo recibimos la enseñanza de la Palabra por medio de los hombres dotados para esto, sino también en la iglesia recibimos la exhortación (por medio de la predicación) para *aplicarla*.

- (d) Además, aquí vemos también la importancia del compañerismo—las amistades que desarrollamos con otros cristianos comprometidos.
    - (Flp 3.17; 4.9) Es el compañerismo con otros cristianos fieles que nos provee la oportunidad para “imitar” a los que ya están aplicando los principios que nosotros queremos desarrollar en nuestras propias vidas.
- (4) Cuarto, tenemos que sufrir: Hebreos 5.8-9
- (a) Si no sufrimos, nunca nos perfeccionamos. Sin el sufrimiento, no hay crecimiento.
  - (b) (Rom 5.1-5) Creemos en tiempos de prueba, de dificultades, cuando nos cuesta aplicar lo que sabemos (cuando tenemos que decidir obedecer a pesar de lo que sentimos).
  - (c) (2Cor 4.17) Es el sufrimiento que resulta en más “gloria” (en más crecimiento y conformación a la imagen de Cristo; 2Cor 3.18).
  - (d) El sufrimiento en la aplicación de la Escritura nos “desteta” de este mundo (y de nuestro egoísmo, el enfoque en nosotros mismo) y nos obliga a formar otro tipo de carácter y otro tipo de vida (un carácter y un comportamiento como los de Cristo).
  - (e) El sufrimiento es uno de los medios principales que Dios usa para quitarnos los “defectos” y hacernos perfectos, como Cristo. Tenemos que sufrir para crecer.
- (5) Quinto, tenemos que vivir la vida cambiada: Gálatas 2.20
- (a) La obediencia que aprendemos en el sufrimiento no vale nada si no seguimos obedeciendo constante y consistentemente.
  - (b) Aquí, en este quinto punto, se manifiesta el nuevo estilo de vida que, con perseverancia, da el fruto que glorifica a Dios.

**Conclusión: (v24) Este mensaje de la santidad y el servicio es para todos...**

**Cada uno de nosotros hemos nacido de nuevo como ministros; Dios tiene obras que quiere que hagamos.**

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Efesios 2.10]

- Pero, para hacer las obras, necesitamos la santidad: Tenemos que separarnos del pecado y apartarnos para el uso de Dios. Esto quiere decir que tenemos que ser “perfeccionados”.
  - Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Efesios 4.11-12]
- Este proceso se llama “discipulado” y tiene que ver con crecer en Cristo por cinco medios principales:
  1. Identificarse con Cristo
  2. Aprender la Palabra
  3. Aplicar la Palabra
  4. Perseverar en el sufrimiento (obedecer aun cuando le cuesta y le duele)
  5. Vivir la vida cambiada (constancia y consistencia en un estilo de vida como el de Cristo)
- La exhortación, entonces, es sencilla: **Seamos** discípulos (conversión y crecimiento) y **hagamos discípulos** (evangelismo y edificación—ayudemos a otros a ser discípulos del Señor y luego a crecer como Sus discípulos).